

“Mundo femenino” de Julita Calleja. Representaciones de feminidad en Radio Nacional de España durante el franquismo desarrollista

José Emilio Pérez Martínez

Universidad Complutense de Madrid

Fecha de aceptación definitiva: 14 de julio de 2018

Resumen: La radio ha desplegado ideología de género desde su nacimiento. El objetivo de este artículo es analizar las formas en las que *Mundo femenino*, un programa dirigido por Julita Calleja, lo hizo durante el franquismo desarrollista. A través de este análisis veremos qué roles de género se defendieron desde la emisora estatal y las formas en las que estos negociaron la hegemonía social en un momento en el que entraban en España nuevos modelos de mujer derivados de la incorporación del país al consumo de masas.

Palabras clave: Radio Nacional de España, Julita Calleja, Mundo femenino, Franquismo, Género.

Abstract: Radio has deployed gender ideology since its inception. The aim of this paper is to analyse the ways *Mundo femenino*, a programme directed by Julita Calleja, did it during the developmentalist Francoism. Through this analysis we will see which gender roles were proposed by this radio station and how they negotiate social hegemony in a moment in which new female identities derived from the country's incorporation to mass consumption were appearing in Spain.

Key words: Radio Nacional de España, Julita Calleja, Mundo femenino, Francosim, Gender.

¹ Este artículo se inserta dentro de un trabajo más amplio sobre la relación entre las mujeres españolas y Radio Nacional de España durante el franquismo desarrollista que ha sido posible gracias a la financiación del MINECO, a través de una ayuda FPI, vinculada al proyecto de investigación HAR2014-53699-R, *La voz de las mujeres en el espacio público: siglos XVII-XX*, dirigido por Rosa María Capel Martínez.

Introducción

La relación entre las mujeres y la radio española se retrotrae a la década de 1920, momento en el que puede decirse que nació el medio tal y como lo entendemos hoy en día. Es en 1924 cuando, a la par que las primeras emisoras comienzan a estructurar sus parrillas², María Teresa de Escoriaza da su primera conferencia femenina en Radio Ibérica, preconizando que la radiotelefonía podría sacar a las mujeres del aislamiento doméstico en el que vivían.

Un contacto constante que se ha estructurado en torno a la idea de las mujeres como un público objetivo concreto, hecho que provocó que durante años se programaran espacios específicamente femeninos en las emisoras españolas. *Charlas para la mujer*, *Sección literaria femenina* o *Radiofemina*, todos en la sintonía de Radio Barcelona, son algunos de los más tempranos ejemplos de este tipo de programas. Es de hecho este último el que, bajo la dirección de Mercedes Fortuny, puede considerarse como el origen y canon del “consultorio sentimental” femenino en la radiodifusión española³, además de constituir el primer caso de programa cuya producción corría a cargo exclusivamente de mujeres⁴. Y señalamos los consultorios porque con la aparición del *Consultorio para la mujer Elena Francis* y su gran éxito, estuvo en antena en diferentes emisoras entre las décadas de 1940 y 1980, este formato radiofónico ha pasado a la memoria colectiva como el dominante dentro de los programas femeninos.

La intención de estas páginas es acercarse a *Mundo femenino*, un programa guionizado, dirigido y locutado por Julita Calleja, emitido por Radio Nacional de España (RNE) durante la década de 1960, para comprobar que se emplearon otros géneros radiofónicos distintos del consultorio para interpelar a las mujeres españolas y ver de qué forma concreta habría funcionado este espacio, atendiendo a sus particularidades, en la producción y reproducción de ideología de género, a través del análisis de sus contenidos y el tratamiento que daba a las mujeres españolas. Y es que partimos de la comprensión primera del medio radiofónico como un *aparato ideológico*⁵ y *tecnología de género*⁶, herramienta al servicio de los grupos dominantes durante el franquismo para la consecución y el mantenimiento de la hegemonía social y para el establecimiento de su ideología como sentido común, como norma natural y, por lo tanto, o al menos en apariencia, incontestable. Es decir, la radio

² FAUS BELAU, A.: *La radio en España (1896-1977). Una historia documental*, Madrid, Taurus, 2007, pp. 187 y 188.

³ BALSEBRE, A.: *Historia de la radio en España*, vol. 2, Barcelona, Cátedra, 2002, p. 34.

⁴ ESPINOSA I MIRABET, S.: “Cronología dels programes femenins a la ràdio catalana d'abans de la Guerra Civil”, *Comunicació: revista de recerca i anàlisi*, 27 (1) (2010), p. 70.

⁵ ALTHUSSER, L.: “Ideología y aparatos ideológicos del estado” en L. Althusser, *La filosofía como arma de revolución*, Barcelona, Anthropos Editorial, 2014, pp. 95-142.

⁶ DE LAURETIS, T.: *La tecnología de género*, en http://wiki.medialab-prado.es/images/b/b0/La_tech_del_genero_Delauretis.pdf, recuperado el 9 de noviembre de 2017.

habría formado parte del entramado de instituciones dedicadas a proyectar la cosmovisión de la dictadura y a perpetuar las relaciones de producción y sumisión por esta encarnadas, incluyendo, por supuesto, aquellas relativas al género.

Para llevar acabo dicho análisis nos apoyaremos en fuentes primarias como la revista oficial de RNE, *Teleradio*, los números correspondientes al franquismo desarrollista, y un corpus de 45 guiones del programa correspondientes a los años 1962 y 1963 conservados en el Archivo General de la Administración (AGA), entre otras.

"Mundo femenino", el comentario y otros géneros radiofónicos para la mujer

Si atendemos con detenimiento a la parrilla del Programa Nacional de RNE durante los años del franquismo desarrollista (1960-1975) —aquel emitido desde Madrid para todo el país—, comprobamos que fueron multitud los espacios femeninos puestos en antena por la emisora. Una variedad de programas heterogénea que desplegó, a su vez, diferentes formatos y géneros radiofónicos. Y hemos de detenernos en esta diversidad para entender las distintas formas empleadas por RNE para interpelar ideológicamente a las mujeres españolas, pues es en esa heterogeneidad en la que se inserta *Mundo femenino*, el espacio que centrará nuestro trabajo. Este acercamiento lo haremos teniendo en mente la advertencia hecha por Virginia Guarín, que ya señaló que al estudio de los géneros y formatos radiofónicos le queda aún camino que recorrer⁷.

De este modo encontramos programas de petición de canciones, subgénero dentro de la categoría de programas de participación de la audiencia de gran implantación en España⁸, como *La mañana en la casa*⁹; entrevistas¹⁰, subgénero dentro de lo informativo, como *Vidas y canciones*¹¹; magazines, probablemente el formato radiofónico más extendido¹², como en el caso de *Paralelo Femenino*¹³; o comentarios, como *Mundo femenino*, el caso que aquí nos ocupa.

Comencemos, pues, viendo cuáles son las características definitorias de un comentario radiofónico. Este formato ha estado históricamente ligado a los géneros

⁷ GUARÍN, V.: *Géneros ficcionales radiofónicos*, Sevilla, MAD, 1999, p. 81.

⁸ LEGORBURU, J. M.: "Programas de participación de la audiencia" en M. Alcudia Borreguero (coord.), *Nuevas perspectivas sobre los géneros radiofónicos*, Madrid, Editorial Fragua, 2012, p. 130.

⁹ RNE, "Cuadernillo de programación RNE", 22 de mayo de 1962, (3)49.6 CAJA 27838. Archivo General de la Administración (AGA).

¹⁰ RODERO ANTÓN, E.: *Producción radiofónica*, Madrid, Cátedra, 2005, pp. 205-218.

¹¹ RNE, "P CT 007808 <01>*" (ENTREVISTA A PEPE MARCHENA, CANTAOR, EN LA QUE HACE UN BREVE RELATO DE SU VIDA). Ref.: A0005059". 13 de julio de 1964. Archivo de la Palabra.

¹² CEBRIÁN HERREROS, M.: *Información radiofónica. Mediación técnica, tratamiento y programación*, Editorial Síntesis, Madrid, 1985, p. 481.

¹³ GARCÍA MONTENEGRO, M.: "Paralelo femenino", *Teleradio*, 349 (1964), p. 24.

periodísticos de opinión, y se definiría, de acuerdo con M.^a Pilar Martínez-Costa y Susana Herrera Damas como

Un modelo de representación de la realidad basado exclusivamente en la palabra y el monólogo cuya función es persuadir al oyente acerca de la validez de una valoración personal y no institucional de un hecho de actualidad, utilizando las técnicas de la argumentación clásica y los recursos de producción y realización característicos de la radio¹⁴.

Un formato en el que lo que se dice, “vale lo que valga el prestigio profesional del comentarista”¹⁵, lo que hace que siempre se explicita quién da lectura al texto, y que suele apoyarse en el siguiente contenido:

- Una referencia obligada al hecho de actualidad.
- Mención inmediata del tema del comentario.
- Uso de la primera persona del singular.
- Abundancia de apelaciones directas al oyente.
- Utilización de figuras retóricas de apelación.
- Empleo de formas propias del lenguaje coloquial.
- Conclusión¹⁶.

Presenta, normalmente, una estructura argumentativa en tres momentos: una entrada, contextualizando y presentando el tema, un desarrollo de la cuestión y un cierre, con sus correspondientes conclusiones.

¿Podemos afirmar que *Mundo femenino* se ajusta a esta tipología de formato radiofónico? Si no tenemos una percepción monolítica de los géneros radiofónicos y entendemos que existe un margen para la flexibilidad y la hibridación, podemos concluir que el programa de Julita Calleja era, en efecto, un comentario radiofónico.

Analizando formalmente los guiones que nos han quedado vemos que la cuestión de la autoría de “renombre” no suscita duda alguna. Las emisiones comenzaban y cerraban indicando que el programa estaba realizado por Julita Calleja, cuya voz era la principal, teniendo un locutor que actuaba de mero acompañante, presentando y despidiendo el espacio. Y es que Julita Calleja era, ya en aquellos días, una verdadera estrella radiofónica. Comenzó su andadura radiofónica en Radio Madrid, donde se labró una importante reputación profesional. En palabras de Juana Ginzo

Julita era la locutora estrella, no había otra como ella: escribía, dirigía y presentaba sus propios programas, algo no habitual en aquellos tiempos, y el prestigio la acompañaba desde los tiempos del *Diario hablado La Palabra*, del que fue

¹⁴ MARTÍNEZ-COSTA, M.^a. P. y HERRERA DAMAS, S.: “Rasgos característicos del comentario radiofónico”, *Textual & Visual Media*, 1 (2008), p. 215.

¹⁵ RODERO ANTÓN, E.: *Producción radiofónica...*, p. 227.

¹⁶ MERAYO PÉREZ, A.: *Para entender la radio: estructura del proceso informativo radiofónico*, Salamanca, Cervantes, 2001, p. 195, recogido en RODERO ANTÓN, E.: *Producción...*, p. 227.

presentadora [...]. Cuando se pone en antena *Actualidades de Radio Madrid* nadie duda de la necesidad de su presencia y así ocurre con otros proyectos [...]. Pero me interesa subrayar su característica de autora de programas "femeninos" o "para la mujer"¹⁷.

Llegó a ser Redactora Jefe en el Departamento de Programación, hecho reseñable, en una época en que no era común encontrar mujeres en puestos de responsabilidad. Con este capital simbólico no es de extrañar que RNE la contratase como una de las locutoras estrella de la temporada 1952. En esta casa dirigió infinidad de espacios de diverso signo, consiguiendo varios galardones (la Antena de Oro¹⁸ o el Premio Nacional de Radio y TV¹⁹, entre otros) y fue Jefa del Departamento de Entretenimiento y Variedades.

Dedicó toda su vida a la radio, se jubiló en 1981, hecho que la convierte en una mujer clave de la historia de la radiodifusión española, hasta el punto en que, como afirmó Munsó Cabus: "es probable que una de las locutoras más conocidas (y admiradas) de la radio española de los años cuarenta, cincuenta y parte de los sesenta fuese Julita Calleja"²⁰.

Los temas tratados, como veremos más adelante, sí eran de "actualidad" para la audiencia del programa y se exponían cumpliendo la estructura argumentativa en tres fases: "entrada", "desarrollo" y "cierre".

Las apelaciones directas a la audiencia aparecen en todos los guiones. Julita Calleja interpela a su audiencia a través de la primera persona del plural, en un claro ejemplo de "emisor antropófago". Este es un mecanismo discursivo por el cual se hace una con su audiencia, con lo que se pone "al amparo de una persona unanímista (el nosotros), lo que lo[a] absuelve de parte de la responsabilidad: el tópico es por definición lo que 'todos' compartimos, es el lugar común por excelencia, expresión de un consenso implícito, de una hermandad ideológica"²¹. Vemos que es un recurso que funciona a nivel ideológico, haciendo que los discursos de género calaran entre la audiencia, y por lo tanto parece justificado que no se emplease la primera persona del singular en este tipo de programas.

Sobre la utilización, o no, de lenguaje coloquial, debemos señalar que el tono general de los guiones es bastante correcto, pero sí es posible encontrar ejemplos de expresiones más cotidianas normalmente puestas en boca de esa mujer imagi-

¹⁷ GINZO, J. y RODRÍGUEZ OLIVARES, L.: *Mis días de radio. La España de los 50 a través de las ondas*, Madrid, Temas de hoy, 2004, pp. 194 y 195.

¹⁸ CIFRA: "Se crean los premios Antena de Oro para los profesionales de radio y televisión", *La Vanguardia*, (27-III-1962), p. 46.

¹⁹ ANÓNIMO: "Premios nacionales de radio y tv", *Teleradio*, 534 (1967), p. 18.

²⁰ MUNSÓ CABUS, J.: *Escrito en el aire. 50 años de Radio Nacional de España*, Madrid, RTVE, p. 100.

²¹ IMBERT, G.: *Elena Francis, un consultorio para la Transición*, Barcelona, Ediciones Península, 1982, pp. 160 y 161.

naria que representa al total de las oyentes. La utilización de estos recursos reforzaba los procesos de identificación que darían lugar a esa sensación de pertenencia a una colectividad femenina imaginada encarnada por Julita y sus oyentes.

Parece, por lo tanto, que *Mundo femenino* puede encuadrarse dentro del género de los comentarios radiofónicos, y más en concreto, en la categoría del “perfil o dibujo”, aquel “basado en pinceladas sobre un personaje o tema concreto de actualidad”, que suele ser escrito para “los buenos locutores”²².

Los contenidos de “Mundo femenino”: personajes y temas de actualidad femenina

Acercarnos al repertorio temático de *Mundo femenino* constituye un primer paso para desvelar qué modelos de feminidad se propugnaban desde este espacio. Lo primero que debemos remarcar es que la idea de actualidad tiene, en estos programas, unas connotaciones particulares: los contenidos de *Mundo femenino* están marcados por el calendario, independientemente de lo que pudiera acontecer en el mundo.

Es decir, las temáticas de las distintas emisiones vienen dadas por las estaciones, los tiempos litúrgicos y las fechas “señaladas”, como si los quehaceres femeninos fueran ajenos a los cambios de coyuntura sociopolítica, como si las mujeres españolas vivieran en una realidad paralela y estática.

Un rápido repaso por los temas tratados en este espacio refuerza esta idea: las flores²³, los paseos²⁴ y la Feria del Campo²⁵ en primavera; las vacaciones²⁶, los deberes²⁷ o las rebajas²⁸ en verano; la vuelta al trabajo y al colegio en otoño²⁹; la Navidad y sus festividades en invierno³⁰; la Ascensión³¹, los aniversarios de RNE³² o el 18 de julio³³, dependiendo del santoral o la efeméride; y cuestiones de interés social-asistencial y actualidad, como podían ser la cuestación anual contra el cáncer. En cuanto a los personajes de interés aparecen, entre otros, la Virgen María³⁴,

²² RODERO ANTÓN, E.: *Producción radiofónica...*, p. 228.

²³ RNE, “Cuadernillo de programación RNE”. 26 de mayo de 1962, (3)49.6 CAJA 27841. AGA.

²⁴ RNE, “Cuadernillo de programación RNE”. 5 de abril de 1962, (3)49.6 CAJA 27814. AGA.

²⁵ RNE, “Cuadernillo de programación RNE”. 25 de mayo de 1962, (3)49.6 CAJA 27840. AGA.

²⁶ RNE, “Cuadernillo de programación RNE”. 10 de julio de 1962, (3)49.6 CAJA 27863. AGA.

²⁷ RNE, “Cuadernillo de programación RNE”. 5 de julio de 1962, (3)49.6 CAJA 27861. AGA.

²⁸ RNE, “Cuadernillo de programación RNE”. 5 de julio de 1962, (3)49.6 CAJA 27861. AGA.

²⁹ RNE, “Cuadernillo de programación RNE”. 1 de septiembre de 1962, (3)49.6 CAJA 27891. AGA; Rne, “Cuadernillo de programación RNE”. 3 de septiembre de 1962, (3)49.6 CAJA 27892. AGA; o Rne “Cuadernillo de programación RNE”. 10 de septiembre de 1962, (3)49.6 CAJA 27895. AGA.

³⁰ RNE, “Cuadernillo de programación RNE”. 4 de enero de 1963, (3)49.6 CAJA 27925. AGA.

³¹ RNE, “Cuadernillo de programación RNE”. 31 de mayo de 1962, (3)49.6 CAJA 27843. AGA.

³² RNE, “Cuadernillo de programación RNE”. 19 de julio de 1962, (3)49.6 CAJA 27868. AGA.

³³ RNE, “Cuadernillo de programación RNE”. 21 de julio de 1962, (3)49.6 CAJA 27869. AGA.

³⁴ RNE, “Cuadernillo de programación RNE”. 2 de julio de 1962, (3)49.6 CAJA 27859. AGA.

San Juan Bautista³⁵ o la Princesa Sofía³⁶. En general, unas temáticas que van en concordancia con los habituales de la radiodifusión femenina: cuidados, salud, hogar, moda y cuestiones referidas a la educación, como los libros y la lectura.

Una programación que incide en la domesticidad impuesta a las mujeres, reforzándose por el hecho de que su agenda de actualidad se construya a partir del calendario, que sea estacional, hecho que las excluye de la esfera pública y las encierra en lo privado.

¿Qué imágenes de feminidad promovía "Mundo femenino"?

Las temáticas expuestas en el anterior epígrafe son el pretexto para desplegar una feminidad concreta que se corresponde, en sus líneas generales, con el ideal burgués del "ángel de hogar". Mujeres dedicadas al sostén del hogar y de la unidad familiar que encuentran en una red transmediática e intertextual –que se correspondería con los *aparatos ideológicos*: medios de comunicación, púlpito, escuela, familia, Sección Femenina, etcétera– las guías para su quehacer cotidiano. Textos que "[recomendaban] reiteradamente el ahorro, que abarca[ban] múltiples dimensiones, como el presupuesto familiar, la simplicidad en el vestir, las amistades, hasta incluir una normativa de lo cotidiano"³⁷ construyendo una realidad *hipernormativizada*³⁸. Esposa y madre constituyeron, por lo tanto, la esencia de la feminidad en la España franquista. Una feminidad anclada en lo doméstico, vinculada a lo reproductivo y muy influenciada por lo religioso.

Este es el tipo de feminidad normativa de la dictadura franquista y, en esencia, el defendido por Julita Calleja desde su programa. Una visión de lo femenino que progresivamente entrará en crisis durante la década de 1960, con la incorporación de España al consumo de masas y los cambios que esta modernización trajo consigo.

Un buen punto de partida para este análisis es este extracto de la emisión del 7 de julio de 1962 en el que Julita Calleja delinea, con el pretexto de la buena educación, el papel de las mujeres en el mundo:

La educación, la buena educación, es mucho más que eso. Es el tener una palabra amable para quién sabemos que la necesita; un gesto cariñoso para los que no se atreven a pedir nuestra ayuda; un trato cordial con quienes están cerca de nosotros en el trabajo, una suave bondad –que no quiere decir debilidad–

³⁵ RNE, "Cuadernillo de programación RNE". 23 de junio de 1962, (3)49.6 CAJA 27855. AGA.

³⁶ RNE, "Cuadernillo de programación RNE". 14 de mayo de 1962, (3)49.6 CAJA 27834. AGA.

³⁷ DI FEBO, G.: "Nuevo estado, nacionalcatolicismo y género" en G. Nielfa Cristóbal (ed.), *Mujeres y hombres en la España franquista: sociedad, economía, política, cultura*, Madrid, Editorial Complutense, p. 34.

³⁸ ROCA I GIRONA, J.: "Esposa y madre a la vez. Construcción y negociación del modelo ideal de mujer bajo el (primer) franquismo" en G. Nielfa Cristóbal (ed.): *Mujeres y hombres en la España franquista: sociedad, economía, política, cultura*, Madrid, Editorial Complutense, p. 52.

con quienes de nosotros dependen... Es el escuchar con paciencia y responder con corrección cuando lo que se nos dice puede herirnos o molestarnos. Es el tener mucho cuidado de no herir nosotros, de no hacer daño con nuestras palabras o nuestros actos... Es el ocupar en cada momento el puesto que no se nos ha destinado en la vida, el desempeñarlo –sea el que sea–, con alegría, sin esa postura, tan frecuente, de “víctimas del destino”... Todo esto es educación, buena educación, sólida formación que nos hace movernos por la vida en “tiempo amable”... Porque hay que tener mucho cuidado con los “saltos de ritmo”: un gesto brusco, una palabra dura, puede destrozar en un instante el concepto que de nosotras tengan los demás. Debemos querer armonía para nuestro existir: en el gesto, y en movimiento, en la acción y en el pensamiento. Evitar las reacciones “destempladas”, ingratas desafinaciones en el concierto de nuestras horas...³⁹.

La mujer educada –y por lo tanto normativa y deseable– tal y como la expone Julita en este extracto, debía tener esa vocación hacia los cuidados, callada, recatada y dispuesta a ocupar su lugar en el mundo –entendemos que subalterno– sin resistencias. Una mujer amable con todo su entorno, atenta con los suyos, bondadosa, paciente, que no alza la voz, llamada a acatar su posición –de mujer infantilizada dependiente siempre de un varón, por norma general– con agrado y alegría, preocupada por las apariencias, etcétera.

Veamos de qué forma incidió este espacio en esa idea de mujer que cuida, de mujer sostén de su familia y del varón al que está sometida, es decir, de madre y esposa. De acuerdo con esa idea de agenda de “actualidad femenina”, el 4 de junio de 1962 el comentario de Julita Calleja giró en torno a los exámenes finales, momento clave en la vida de los estudiantes. Así lo recogía el guion:

[Junio] Es el mes de los exámenes y las mujeres hemos de ocuparnos –aparte de las tareas del hogar, “asignaturas” de todas las horas y todos los meses– del trabajo de “ellos” –hijo, hermano, novio...–. Más de una madre se considera, en estos días del junio deseado y temido, mucho más preparada que su hijo para “ingreso en ingenieros”, de tanto cuidar, vigilar, mimar, las horas de estudio del chico. Y la novia –cientos de novias–, que saben más de Derecho Romano y Político a través del repaso del “futuro” marido, que si se hubiesen dedicado ellas, por su cuenta, a seguir la carrera. Muchas de vosotras, amigas, lo sabéis... ¡Esos dichosos exámenes!... ¡Cuánto hacen sufrir! Una amenaza de suspenso pesa en el corazón de la madre más que en el del “protagonista”: ella sabe lo que puede suponer un retraso para alcanzar esa meta hermosa soñada para el hijo. El chico puede tener miedo al examen, pero la madre siente angustia... Y, así, se esfuerza en recordar lo que creía perdido en la memoria –si estudió–, y así ayuda, casi sin saber cómo, a aprender con alfileres, aunque no sea más que con alfileres, lo que el estudiante descuidó afianzar en su mente⁴⁰.

³⁹ RNE, “Cuadernillo de programación RNE”. 7 de julio de 1962, (3)49.6 CAJA 27862. AGA.

⁴⁰ RNE, “Cuadernillo de programación RNE”. 4 de junio de 1962, (3)49.6 CAJA 27845. AGA.

El texto deja claras cuáles eran las tareas específicas de las mujeres españolas: las del hogar –“asignaturas’ de todas las horas y de todos los meses”– y el cuidado del resto de miembros de la unidad familiar, con especial dedicación a los varones, en este caso concreto centrado en los exámenes –“el trabajo de ellos [...], hijo, hermano, novio...”–. Julita Calleja dibuja aquí unas madres abnegadas que se desviven por sus hijos en este horrible trámite que son las pruebas finales, –“el chico puede tener miedo al examen, pero la madre siente angustia...”–, y a unas novias “que saben más de Derecho Romano y Político” que “el futuro marido”, en definitiva, mujeres que cuidan porque esta es tarea propia de su género.

Esta gestión de los cuidados incluye, por supuesto, la salud de la familia. A este respecto es significativo que fueran los espacios dedicados a las mujeres los que incluyeran los consejos de índole médica, pues queda claro quiénes eran las encargadas de la misma. La emisión del 28 de junio de 1962 muestra cómo esta preocupación normativa por la salud de la familia adopta formas concretas dependiendo del momento del año. En este caso Julita Calleja planteaba los problemas que podían surgir de una mala elección del lugar de veraneo:

¿Hemos pensado en algo tan sencillo como la consulta al médico sobre la conveniencia de uno u otro lugar [mar o montaña]?... Si esto se hiciera cada veraneo se evitarían muchas enfermedades provocadas quizá por la elección del sitio de veraneo familiar... [...] Antes de salir de vacaciones, y para tener completa seguridad de que el lugar elegido es el adecuado a nuestra salud, basta una visita al médico que nos atiende frecuentemente. Él dictaminará, con conocimiento de causa, lo que mejor conviene a nuestro organismo, si podemos o no, tomar el sol, si nos resultará beneficioso o perjudicial una estancia en puntos altos o a la orilla del mar. [...] Sí; más vale prevenir que curar. Y hemos de prevenir en estas horas para que nuestro veraneo sea un éxito, para que ganemos el tiempo de vacaciones para la salud del cuerpo y del espíritu⁴¹.

La mujer, como madre y esposa, era la encargada de gestionar esas visitas al médico y por eso se habla del tema en un programa femenino, hasta el punto de que parece que, en caso de no realizarse dicha visita, cualquier problema podría entenderse como responsabilidad suya.

Continuando con la idea de los cuidados familiares debemos detenernos en cómo, desde *Mundo femenino*, se planteaba el trato de los más pequeños. El guion del 5 de julio de 1962 reconocía que era misión primera de la madre “ir conduciéndole [al hijo] por el camino de la rectitud, de la bondad, de la nobleza”, llamando a las madres españolas a ser modelos de conducta y moralidad. Una tarea difícil que las madres debían “cumplir y hacer cumplir en beneficio de sus hijos”, y es que

⁴¹ RNE, “Cuadernillo de programación RNE”. 27 de junio de 1962, (3)49.6 CAJA 27856. AGA.

la misión de la madre [el cuidado y educación de sus hijos], –la más maravillosa de cuantas existen sobre la tierra, de cuantas pueden cumplir las mujeres que no hayan recibido la llamada divina de la vocación religiosa–, es difícil porque es hermosa. Porque hay que cumplirla con alma y corazón, dejándose la vida en ella⁴².

El papel de las madres como elemento de vital importancia en la socialización de los jóvenes, como transmisora de valores, queda fijado como uno de los dos posibles roles de género sancionados por la ideología franquista y así expuesto por el programa: la mujer madre y la mujer religiosa. Dentro de esta “misión maravillosa” se incluye la transmisión del catolicismo, de la fe, del sentimiento religioso, base incontestable, como ya hemos visto, del ideal de sociedad desde el prisma nacional-católico franquista. Las madres serían un engranaje clave en la transmisión de este importante componente cultural. De acuerdo con Julita Calleja, la primera comunión era

Una de las primeras compensaciones que las madres reciben en sus desvelos por los hijos está en ese guiar sus pasos hacia la Fe, en ese encaminarles hasta el Altar para que reciban el Pan espiritual. Cuando el hijo o la hija van a unirse a Dios en el Sacramento del Amor las madres se sienten llenas de paz. [...] Cuántas madres renuevan en estas horas recuerdos y emociones ante el Altar mirando a sus hijos recibir la Sagrada Forma... Se “ven” en ellos arrodillados para tomar su aliento espiritual, sienten en sus almas un gozo nuevo, un misterio de amor, al ofrecer sus hijos al señor...⁴³.

Grande debía ser, según el texto, el gozo que sentían las madres católicas al ver cumplida parte de su labor como reproductoras de la ideología dominante. Y es que la religiosidad es, de acuerdo con los ideales del nacionalcatolicismo, otro de los factores definitorios de este modelo de mujer devota que tendría en la Virgen María uno de sus referentes de actuación y moral, tal y como señala este extracto de un texto dedicado a la Visitación:

La Virgen, la elegida por el Altísimo, que lleva en sí al que crea todas las cosas, une su alma al alma amiga rebosante de felicidad, y dice unas palabras de afecto, un sublime canto que, desde ese punto y hora, queda en la tierra magnificando un gesto fraterno... Esta visita [de María a Isabel] es para las mujeres una bella lección. Nos marca el camino del verdadero afecto. Debemos, siempre, correr a la cercanía de quiénes necesitan de nosotros y pensar antes en ellos que en nuestras alegrías y dolores⁴⁴.

Pasaje significativo de ese papel de entrega y cuidados a la familia, inspirado en la caridad cristiana, que caracterizaba al ideal femenino propuesto por la dictadura. Esta inspiración religiosa es constante en los contenidos de Mundo femenino, y está sujeta, al tiempo litúrgico en el que nos encontremos.

⁴² RNE, “Cuadernillo de programación RNE”. 5 de julio de 1962, (3)49.6 CAJA 27861. AGA.

⁴³ RNE, “Cuadernillo de programación RNE”. 16 de junio de 1962, (3)49.6 CAJA 27851. AGA.

⁴⁴ RNE, “Cuadernillo de programación RNE”, 2 de julio de 1962, (3)49.6 CAJA 27859. AGA.

La domesticidad está también muy presente en los guiones del programa. El cuidado y mantenimiento del hogar aparece en varios de estos textos, en los que Julita Calleja aconseja como decorar y limpiar, siempre de acuerdo con la "actitud femenina". Desde esta perspectiva es interesante señalar como, por poner un ejemplo, con la llegada del año nuevo llega el momento de realizar una "limpieza general". El 10 de enero de 1963 la emisión estuvo dedicada a este tema de competencia exclusivamente femenina. Así,

Si el primer sol de enero, el primer anuncio de la primavera, aún lejana, cambia el paisaje que podemos contemplar a través de los cristales, ha de cambiar también paisaje interior: el hogareño. [...] Amiga ama de casa: se impone un examen minucioso de la totalidad del hogar... Mirar, "remirar" todo, sin hacer trampas de olvido. Después levantar en la mente un "orden del día" a cumplir rigurosamente: "arreglo general". Reponer, cambiar, mejorar cuanto se pueda, y limpiar. Limpiar a fondo, no solo el polvo, desembarazar a la casa de los cacharros inútiles y feos... [...]. Hay que barrerlos en esa limpieza general propuesta. Y si –además–, podemos permitirnos el lujo de añadir algo, cuidemos de que sea "funcional" –como ahora gustamos de definir a lo que sirve, realmente, para nuestra utilidad– y bello, que no va mal, unido lo funcional con lo bello... Cuando no sea posible –o no queramos– adquirir nada "nuevo", bastará con mover los muebles cambiando en lo posible la colocación, para que la casa tenga un "aire" distinto....

Una limpieza general y redecoración del hogar –con una austeridad impropia de un contexto de despegue consumista– que manifiesta la desigualdad entre sexos, pues para conseguir que esta tarea sea efectiva,

convendrá asegurarse la ausencia de los hombres de la familia. Las limpiezas "generales" –necesarias de cuando en cuando en el hogar–, no son entendidas por los hombres: y, en cierto modo, es lógico que así sea. Les molesta ver todo revuelto, no encontrar dispuesto para recibirles, su "rincón" favorito de lectura, de trabajo, de sesteo... No deberá ser atacado de frente su espacio vital. Habrá que procurar –en lugar de "levantar" toda la casa en un par de días, lo que haría la vida familiar muy incómoda–, "sacar" habitación por habitación, aislando al Jefe de la Casa en algún lugar confortable hasta el que no llegue el ruido de la revolución hogareña. Así no le alcanzará el "jaleo" que necesariamente se arma al levantar y quitar alfombras y cortinas, vaciar armarios y bibliotecas, descolgar cuadros, correr muebles, recoger cacharros... Solo percibirá una lejana "sinfonía" no muy armónica, es cierto, pero que significa la "constante" del ama de casa, el cuidado y el amor por el hogar... [...]⁴⁵.

Conseguir no molestar al "Jefe de la Casa" con esta labor, ha de convertirse para la mujer española en algo prioritario, organizando su tiempo y la actividad a desempeñar en correspondencia con ese respeto hacia el cabeza de familia. La distinción entre los roles de género dentro del espacio doméstico que se hace en estos dos últimos guiones, entre "dueña" y "jefe" es una clara ejemplificación de esa

⁴⁵ RNE, "Cuadernillo de programación RNE". 9 de enero de 1963, (3)49.6 CAJA 27928. AGA.

división de tareas a la que venimos haciendo referencia. La mujer es la “propietaria” del espacio doméstico, es suyo, su responsabilidad, y en consecuencia recaen sobre ella todas las labores de mantenimiento, limpieza y reproducción del mismo. El hombre, al contrario, es el “jefe”, un escalón jerárquico superior, él por descontado no trabaja. De hecho, podría llegar a interpretarse que esa posición tal vez estuviera ligada a una metafórica relación laboral hombre-mujer, en la que el hombre, en tanto que *male bread winner*, es el que trae dinero al hogar y las cuantías que diera a su esposa podrían llegar a considerarse “remuneraciones salariales”. Estas dos denominaciones no constituirían si no una forma simbólica de normalizar la asimetría propia del modelo de feminidad dominante durante el franquismo: “la feliz madre y ama de casa”. Este rol de género hegemónico que tuvo una difusión verdaderamente intertextual y transmediática –Televisión Española (con programas como *Club Ama*⁴⁶, *Club femenino*⁴⁷ o *Cuarto de estar*⁴⁸), NO-DO⁴⁹ o el cine, incidieron en esta misma línea– representaba, de acuerdo con Aintzane Rincón, a una mujer

Dedicada a su hogar, al esposo y a los hijos e hijas, [que] supo colaborar eficazmente con su esposo para sacar el mejor partido a sus ingresos. Desde luego, el sustento económico continuó considerándose responsabilidad del esposo, constituyéndose, además, en elemento definidor de su identidad⁵⁰.

Además de construir este modelo de feminidad franquista, *Mundo femenino* ayudó a generar esa realidad *hipernormativizada* de la que hablaba Jordi Roca i Girona⁵¹. Así, hemos encontrado emisiones que intentaban regular espacios concretos de la vida de las mujeres españolas. El guion del 11 de julio de 1962, por ejemplo, resulta llamativo pues de alguna manera pretender regular la forma en la que las mujeres debían afrontar las amistades veraniegas. Julita Calleja da pautas para gestionar esta realidad vacacional: no debían preocuparse de haber perdido las amistades de un verano para otro, pues se hacían por influjo de la alegría del momento; es más las mujeres españolas debían escapar a esta modalidad y buscar amistades para siempre, “como son y deben ser las verdaderas, las auténticas, las que debemos buscar y querer para este próximo verano y todos los veranos de nuestra vida...”⁵², delimitando sus formas de interacción social, y marcando cómo habría de ser la vida privada de ese modelo de mujer ideal.

⁴⁶ RAMOS LOSADA, R.: “Club ama”, *Teleradio*, 201 (1961), p. 42.

⁴⁷ LALANNE, M.: “Club femenino”, *Teleradio*, 423, 1966, p. 28.

⁴⁸ SEPÚLVEDA, C. R.: “Cuarto de estar. TVE, nuevo programa femenino”, *Teleradio*, 452, 1966, pp. 24-27.

⁴⁹ PAZ, M.^a A.: “Enseñando a ser mujer: el modelo oficial a través del NO-DO” en M.^a P. Amador Carretero y M.^a R. Ruiz Franco (coords.), *Representación, construcción e interpretación de la imagen visual de las mujeres*, Madrid, AEIHM, 2003, p. 313.

⁵⁰ RINCÓN, A.: *Representaciones de género en el cine español (1939-1982): figuras y fisuras*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales/USC, 2014, p. 209.

⁵¹ ROCA I GIRONA, J.: “Esposa y madre a...” p. 52.

⁵² RNE, “Cuadernillo de programación RNE”. 12 de junio de 1962, (3)49.6 CAJA 27849. AGA.

Parece claro que el tipo de feminidad normativa propuesto por *Mundo femenino* era la "feliz madre y ama de casa", el "ángel de hogar", dedicada en cuerpo y alma al cuidado de su familia, encerrada en lo doméstico, devota, austera, humilde y subyugada a una autoridad masculina. La asunción de esta imagen como ejemplo ideal a seguir por todas las mujeres españolas situaría al resto de concepciones de la feminidad al otro lado de la frontera simbólica que establecen estos mecanismos de diferenciación. Ante este hecho debemos preguntarnos de qué forma se relacionó este modelo ideal de mujer española con la cambiante realidad social de aquel momento. El siguiente epígrafe intentará dar respuesta.

La cuestión de la modernidad en "Mundo femenino"

Como ya hemos señalado, las décadas de 1960 y 1970 son años de cambio social en los que las mujeres españolas dieron un paso adelante en muchos aspectos: incorporación al mercado laboral, a los estudios superiores, actualización de las conductas, etcétera. Un clima de cambio favorecido porque la adopción progresiva por parte de España de una economía consumista hizo que pudiera llegar al país "la nueva y moderna mujer occidental". Una que mujer que, de acuerdo con Aurora Morcillo, quedaba convertida en consumidora y

Era consciente de su sexualidad y perfectamente capaz de distanciarse de la doctrina oficial franquista de la "auténtica feminidad católica". Esta mujer que aparece tanto en la publicidad de las revistas como en las pantallas cinematográficas seducirá a una nueva generación de españoles a pensar que la vida tiene algo más que ofrecerles que la austeridad de su pasado reciente, la severidad del estricto legado católico y rancia doctrina social franquista⁵³.

Y, evidentemente, esta nueva feminidad generó tensiones dentro del franquismo. La proliferación y difusión de esta mujer en revistas, películas y emisiones radiofónicas comerciales desveló las contradicciones que este empuje de la sociedad española hacia la modernización le estaba generando a la dictadura. Y *Mundo femenino*, en tanto que *aparato ideológico* intentó resolverlas a favor del discurso de género tradicional franquista.

El 7 de abril de 1962, Julita Calleja planteaba a su audiencia la pregunta "¿Cómo es la mujer de 'hoy'?" y procedía a responder a la misma con un discurso que creemos que evidencia las contradicciones que vivía el franquismo en este aspecto concreto de la feminidad y la modernidad. De acuerdo con Julita Calleja,

Las revistas, las publicaciones dedicadas a la atención femenina, intentan en todos los países, dar las características, tipo, estilo, modo de pensar y sentir de esta mujer de nuestros días... Mirando y "remirando" muchos "modelos" extranjeros no acabamos de encontrarnos retratadas las españolas... Nosotras somos... distintas. Somos, queremos ser, mujeres "modernas", pero bien apo-

⁵³ MORCILLO GÓMEZ, A.: *En cuerpo y alma. Ser mujer en tiempos de Franco*, Madrid, Siglo XXI, 2015, p. 329.

yadas en fundamentos “antiguos”. Entendemos lo moderno de una manera eficaz, tomando todo lo que no podemos, ni tratamos de soslayar, de nuestra época, del tiempo en el que hemos nacido y vivimos. Mas no queremos desprendernos de los valores espirituales que contaron como primeros y más importantes para nuestras abuelas y nuestras madres, y que han de permanecer en nosotras y pasar a nuestras hijas y nuestras nietas... [...] Conocemos nuestra responsabilidad ante el mundo del futuro. “La misión femenina una de las más importantes –como fue proclamada por el anterior Pontífice, Pío XII– ha de ser reforzar y defender, desde la fortaleza magnífica que es el hogar, los valores espirituales”... Como mujeres modernas vemos una tarea importante para nosotras en ayudar eficazmente al hombre en su labor constructiva para lograr un mundo mejor para el porvenir, un mundo que ha de ser el de nuestros hijos, el de los hijos de nuestros hijos... Un mundo con más calor de amor y caridad. La mujer, esposa y madre, custodio del hogar, guardadora de las tradiciones religiosas, inculca en los hijos, –con la fuerza persuasiva de su cariño–, las verdades eternas, los encamina hacia metas nobles, por rutas bien orilladas de fe y seriedad, de rectitud y caridad... Amplia y hermosa tarea educativa, formativa, la que la mujer madre tiene ante sí: tarea que las madres españolas saben cumplir con dignidad.

Y ¿por qué no vamos nosotras a decirlo?... Sin falsa modestia podemos decir que se puede esperar mucho de la mujer “moderna” española, de la que ahora se prepara a ganar su futuro con decidido afán. En el campo de la cultura española se marcan con altas cifras las matrículas femeninas en las Escuelas Superiores, en la Universidad... Que sin contentarse con el Bachillerato “pasa” a la carrera, quiere ser útil a su familia y a su patria, quiere construirse una vida asentada sobre bases firmes y bellas. Quizá piense –sobre todo– en ser para el esposo compañía buscada y deseada para todas las horas, y para el hijo amiga y maestra... Con finura, con feminidad, la mujer española busca las armas precisas para abrirse paso en la vida social, en la vida de trabajo, sin olvidar un punto su hogar, tarea primera y más importante para ella. Dentro de unas normas morales que arrancan de los más puros principios, las mujeres españolas saben cumplir con la misión que su tiempo les impone. Con rectitud de pensamiento encaran todos los problemas, y firmes en sus ideas saben buscar el estupendo “añadido” de la alegría del modo de ser optimista, que acerca mucho a la felicidad... Y se cuidan, amorosamente, de mantener vivo y brillante el fuego del hogar. [...] ⁵⁴.

La mujer española constituía, de acuerdo con el guion, un caso particular, una circunstancia específica y concreta que no podía verse reflejada en esa modernidad extranjerizante que traía consigo la sociedad de consumo de masas. Y, en relación con dicha especificidad, *Mundo femenino* proponía una solución al conflicto que suponía la aparición de esa mujer moderna: la aceptación simbólica de este nuevo paradigma, o de parte del mismo, y su reformulación de cara a negociar la hegemonía en este campo y no perder la posición dominante, lo

⁵⁴ RNE, “Cuadernillo de programación RNE”. 7 de abril de 1962, (3)49.6 CAJA 27816. AGA.

que fue permitiendo la entrada de nuevas formas de entender la feminidad. Así, la tarea asignada a las mujeres modernas es la de ayudar a los hombres "en su labor constructiva para lograr un mundo mejor". Este apoyo se corresponde en primer lugar con el cumplimiento de todas aquellas tareas que les son propias de su género, tal y como vimos en el epígrafe anterior. Y, en segundo lugar, y es aquí donde el régimen despliega la maniobra de apropiación del concepto de modernidad de cara a no perder su posición en la lucha ideológica por la feminidad, la ayuda al hombre se realizaría a través de la redirección de algunos de los impulsos transformadores de la modernidad. Es decir, si ponemos como ejemplo la incorporación de las mujeres españolas a los estudios superiores, vemos como Julita Calleja acepta en su discurso algo que, de facto, era una realidad social palpable y evidente en aquellos tiempos. Poco puede hacerse con ese paso adelante dado por las mujeres, hecho consumado, salvo darle un giro copernicano e integrarlo dentro del discurso ideológico de la dictadura. De este modo, el hecho de que las mujeres estudiaran fue visto como positivo por el programa, pues las convertiría para el esposo en "compañía buscada y deseada para todas las horas" y para los hijos en "amiga y maestra". Parece, por lo tanto, que la ideología dominante aceptaba cualquier forma de cambio siempre que esta estuviera sujeta a las exigencias propias de la verdadera y primera tarea femenina –las labores de reproducción–, o que de alguna manera pudiera ser provechosa para la misma, como en el caso de la educación. Se produce una negociación entre tradición y modernidad en la que la segunda queda siempre subyugada a los intereses de la primera.

En esta misma dirección de negociación entre lo tradicional y lo moderno, apunta el guion del día 7 de junio de 1962 en el que Julita Calleja compara los tiempos modernos que vivían las mujeres españolas, con aquellos vividos por sus abuelas, saldando de forma positiva las diferencias encontradas entre ambos. El guion decía así:

[...] Las mujeres de hoy tenemos que enterarnos de tantas cosas que nos hacemos viejas en el intento... [...] tenemos que conocer mil novedades cada momento. Hay que leer cada mes seis o siete libros "imprescindibles", diecisiete mil revistas, tres periódicos por la mañana y otros tres por la noche de cada día; pasar un par de horitas diarias diciendo por teléfono que "tenemos mucho que hacer" y salir a la calle un par de veces, mañana y tarde, para hacer esas compras "necesarias" –una madeja de lana, un ovillo de rafia o de cintilla– que luego guardamos cuidadosamente en el cestito de las labores para cuando llegue el momento oportuno de empezar ese blusoncito de "punto enano" que hemos visto en la "boutique" de la esquina y que estamos dispuestas a "fusilar" sin el más mínimo remordimiento... Además están los estrenos, y el cine, y los conciertos, y las exposiciones y los pases de moda, y los cursillos y las conferencias [...] ... Además de todo esto hay que ocuparse un "poquito" de la casa y sus problemas, y desarrollar –muchas veces–, una labor "extrahogareña", un trabajo que nos tiene sujetas, en distintas actividades, un buen puñado de

horas al día. ¿Hemos de compadecernos las mujeres de hoy, de nosotras mismas?... En serio, no. Preferimos de verdad este tiempo nuestro, difícil, agitado, lleno de preocupaciones, a aquel otro –vivido a ritmo lento y monótono– de nuestras abuelas [...]. Sí, preferimos esta época nuestra, clara y hermosa, para quienes saben mirar y ver el lado bueno de las cosas... Que las mujeres de hoy, las españolas de hoy, son tan serias, tan rectas, tan buenas amas de casa, y madres de familia, como fueron sus antepasadas... pero, además, están un poquitín más “preparadas” que ellas. De cuando en cuando hasta tienen un título universitario, hasta son capaces de dirigir una empresa, desarrollar un cometido de responsabilidad, tomar parte destacada en todas las actividades que la patria pone a su disposición... Decididamente nos gusta nuestra época. Y, si tenemos un poquitín de suerte y un mucho de voluntad, quizá podamos hacer algo productivo para las mujeres que nos sigan... El Papa nos ha dicho –y bueno, y hermoso es guardar sus palabras–, “En un clima de materialismo y egoísmo vuestra lealtad total a los Evangelios, vuestra hermosa constancia en las virtudes cristianas, es la más eficaz ayuda para combatir la falta de fe, esperanza y caridad que el mundo padece. Quizá, gracias a vosotras, un día no lejano el panorama del mundo será más abierto y feliz para todos...”⁵⁵.

La mujer moderna, de acuerdo con Julita Calleja y parece que no sin cierta ironía, se vio inserta en un ritmo de vida agotador en el que el ocio, la formación, la cultura y la vida social, aumentaron tanto su nivel de exigencia –en ocasiones en relación con el incremento de los niveles de consumo–, que apenas si tenían las mujeres españolas tiempo para respirar. Estas nuevas ocupaciones, incluidas las laborales fuera del hogar, derivadas de la generalizada mejora de las condiciones de vida de la sociedad española, pusieron en jaque el modo de vida pausado y centrado en lo doméstico de las generaciones anteriores. La evidente ruptura producida en estos años se resuelve reconociendo que las mujeres españolas seguían cumpliendo con su tarea principal y primordial de forma satisfactoria y con rectitud, es decir, eran “tan serias, tan rectas, tan buenas amas de casa, y madres de familia, como fueron sus antepasadas”, reconociendo luego que contaban con añadidos secundarios como podían ser la educación o una carrera profesional. Unas actividades que eran puestas a disposición de estas mujeres por la patria, un detalle importante que no debe ser obviado, pues da a entender, a nuestro parecer, que esa posibilidad les ha sido dada por un Estado asistencial y que podría, en cualquier momento, ser retirada.

Si en el anterior guion se reconocía como realidad inevitable el acceso de las mujeres a la educación superior, en este aparece reconocida la actividad profesional por cuenta ajena fuera del hogar. Resulta sorprendente, no obstante, que a pesar de este reconocimiento, la única profesión a la que se le dedica un espacio dentro de *Mundo femenino* es a las maestras. Esto puede deberse a dos motivos principalmente. El primero de ellos es que se trata de un empleo feminizado y

⁵⁵ RNE, “Cuadernillo de programación RNE”. 8 de junio de 1962, (3)49.6 CAJA 27847. AGA.

femenino, es decir, una de las pocas profesiones que históricamente pudieron ejercer las mujeres sin que supusiera una ruptura grave con los roles de géneros establecidos. Y el segundo es que esta ruptura no se produce porque las maestras serían, en cierto modo, complementarias a la labor de las madres en el campo de la transmisión de los valores, la educación y los cuidados. Pues estas mujeres tenían plena conciencia de lo que se les entrega por otras mujeres –los hijos, lo más querido–, y saben formarles, no educarles solo [...]... Sí, saben formarles, para la vida futura, como seres completos, con ideas seguras que arrancan de una raíz cristiana. Logran todo esto con sencillez, con amor... Olvidándose de ellas mismas para entregarse a los chiquillos que tienen bajo su cuidado⁵⁶.

La complementariedad entre la labor de las maestras y la de las madres parece, desde esta óptica, evidente. El hecho de que solamente esta profesión aparezca reseñada de forma concreta en la colección de guiones consultados invita a la reflexión. Se reconoce desde RNE el trabajo femenino como una realidad, pero el hecho de que el único que no es considerado de forma secundaria sea el de las maestras incide en esa tarea sagrada femenina que serían las labores de reproducción. Si la mujer ha de abandonar la esfera de lo doméstico de forma sancionada que sea para ejercer una suerte de extensión de su tarea principal, cualquier otro desempeño es visto como una consecuencia de los tiempos modernos y algo que distraería la atención femenina de su foco principal: el hogar.

El recurso a la cita del Papa Juan XXIII como fuente de autoridad para la defensa de las virtudes cristianas, que como vimos son uno de los sustentos del "ángel del hogar", evidencia que el rumbo que estaba tomando en parte la sociedad española se alejaba de lo que la dictadura, y la cristiandad, entendía como deseable. Ante el materialismo y el egoísmo que traía consigo el consumismo, el nacionalcatolicismo llamaba a recuperar los valores del evangelio, entendidos como el orden normal de las cosas, y en concreto depositaba esta labor en las mujeres que, como hemos visto para el caso de España, tenían la religiosidad muy arraigada por ser parte constituyente de su identidad.

Conclusiones

Habiendo visto qué feminidad se defendía desde RNE –con géneros distintos del consultorio femenino–, y cómo se apoyaba desde otros medios cercanos al poder político; y la problemática forma en la que esta se relacionaba con la modernidad, creemos que es posible afirmar que nos encontramos ante un momento histórico en el que se estaba produciendo un proceso de negociación de la hegemonía social, más en concreto del modelo de feminidad. Se visibiliza durante estos años un desajuste entre las instituciones de la dictadura y su *aparato ideológico*, y la sociedad española. El desarrollo económico trajo consigo una serie de

⁵⁶ RNE, "Cuadernillo de programación RNE". 18 de junio de 1962 (3)49.6 CAJA 27852. AGA.

cambios en la situación de las mujeres que comprometieron la imagen de feminidad tradicional promovida por el franquismo.

Ante la tensión generada por aquella nueva feminidad, los aparatos de propaganda franquista mantienen su defensa de la mujer tradicional, madre y esposa. Sin embargo, los niveles de implantación real de la modernización entre las mujeres españolas quebraron esa feminidad tipo, obligando a la dictadura a negociarla de cara a no perder su posición privilegiada y de poder en este campo. En este punto es donde se sitúan los giros copernicanos y las reconceptualizaciones de modernidad de *Mundo femenino*. Valorar realidades como la educación superior y el trabajo por cuenta ajena, por cuanto pueden ayudar a las mujeres españolas en su tarea de esposa y madre, en vez de por su potencial emancipador, constituye un pobre intento de domesticación de algunos elementos que estaban generando feminidades que cuestionaban parcialmente la hegemónica. Existe un conflicto en el terreno de lo superestructural.

Parece que, a pesar de ese intento de incorporación de algunos aspectos de modernidad, el discurso enarbolado por Julita Calleja en RNE quedaba un tanto despegado de la realidad social. De forma que, aunque el programa y todo su aparataje tuvieran vocación ideologizante, de *tecnología de género*, de ser herramienta de socialización de una imagen de mujer con vocación hegemónica, su impacto en la audiencia podría ser muy reducido.

La falta de correspondencia con la realidad cotidiana de las mujeres españolas, el componente clasista y tradicional del modelo de mujer, la posibilidad de acceder a otros mensajes más actualizados, y la agencia propia de las consumidoras —que les permitiría un abanico de reacciones que iba desde descodificar en clave oposicional los textos de Julita Calleja a cambiar el punto del dial—, nos hace pensar que si hubo un cambio en los roles de género y en las imágenes de mujer este no fue promovido desde RNE. Una reflexión en la línea de la Walther L. Bernecker que resaltaba como aspecto llamativo del proceso de incorporación de España a la modernidad “el grado de aceptación con que una gran parte de la población recibió el cambio”, ya que “el polo tradicional no era representado por una parte de la sociedad, sino por el régimen franquista”, profundizándose cada vez más en la brecha entre sociedad y Estado⁵⁷, una brecha que se reflejaba en los niveles de consumo femenino de la emisora estatal. De acuerdo con el Instituto de la Opinión Pública tan solo un 6% de las mujeres madrileñas escuchaba RNE a la altura de 1964, frente a un 51% que se decantaba por la más moderna Radio Madrid de la Cadena SER⁵⁸. Números que se repetirían en una encuesta a nivel estatal de 1966 que reflejaba que tan solo un 15% de las mujeres españolas escu-

⁵⁷ BERNECKER, W. L.: “El cambio de mentalidad en el segundo franquismo” en N. Townson (ed.): *España en cambio. El segundo franquismo, 1959-1975*, Madrid, Siglo XXI, 2009, p. 57.

⁵⁸ IOP: “Encuestas. Radio”, *Revista Española de la Opinión Pública*, 1 (1965), p. 209.

chaba emisoras nacionales, mientras que un 61% se decantaba por las privadas⁵⁹. Unos números que refrendarían esa progresiva desconexión entre la dictadura y la sociedad, más en concreto las mujeres españolas, a lo largo de la década de 1960.

⁵⁹ IOP: "Encuesta Nacional sobre Radio y TV", *Revista Española de la Opinión Pública*, 4 (1966), pp. 292 y 293.